



## RIESGOS ÉTICOS EN EL COMPORTAMIENTO DIGITAL POLÍTICA, DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA

ETHICAL RISKS IN DIGITAL BEHAVIOR. POLITICS, DEMOCRACY AND CITIZENSHIP

JOSÉ FRANCISCO GUERRERO-LOBO <sup>1</sup>, JOSÉ VICENTE VILLALOBOS-ANTÚNEZ <sup>2</sup>, BELISARIO PRATS-PALMA <sup>3</sup>

<sup>1</sup> Universidad de los Andes, Venezuela/Universidad del Alba, Chile

<sup>2</sup> Universidad del Alba, Chile/Universidad del Zulia, Venezuela

<sup>3</sup> Universidad del Alba, Chile

---

### KEYWORDS

*Ethics*  
*Democracy*  
*Behavior*  
*Citizenship*  
*Politics*  
*Ethical risks*  
*Deontology*

---

### ABSTRACT

*Ethical risks in digital behaviour. Politics, democracy and citizenship Deliberative democracy deployed from phenomenology, from which it wants to return to things themselves as Martin Heidegger affirms is "to allow to see what is shown, as it is shown by itself, effectively by itself" (Heidegger, 2009, p. 45) we will find worlds where digital behaviour stimulates the ethical risks that affect politics, democracy and citizenship; and its implications in the mediations of citizens according to different understandings of the world of social networks with their contributions and effects.*

---

### PALABRAS CLAVE

*Ética*  
*Democracia*  
*Comportamiento*  
*Ciudadanía*  
*Política*  
*Riesgos éticos*  
*Deontología*

---

### RESUMEN

*Riesgos éticos en el comportamiento digital. Política, democracia y ciudadanía Democracia deliberativa desplegada desde la fenomenología, desde la cual quiere volver a las cosas mismas como afirma Martin Heidegger es "permitir ver lo que se muestra, tal como se muestra por sí mismo, efectivamente por sí mismo" (Heidegger, 2009, p. 45) encontraremos mundos donde el comportamiento digital dinamiza los riesgos éticos que afectan la política, la democracia y la ciudadanía; y sus implicaciones en las mediaciones de ciudadanos según diversos entendimientos del mundo de las redes sociales con sus aportes y efectos.*

---

Recibido: 07/ 05 / 2022

Aceptado: 25/ 07 / 2022

## 1. Introducción

El presente estudio tratará como el mundo digital se caracteriza para los ciudadanos de un abecedario de precauciones, donde cuenta y muestra lo menos posible sobre la persona, quien no acepta ser observado y que sus datos sean juntados, entonces ¿Cómo debemos vivir y compartir en democracia, ciudadanía y en comunidad con el mundo digital? Nuestras narrativas de nuestras vidas digitales son descriptivas, de exhibiciones y de mediaciones con mucha veracidad, entre la atracción y la insatisfacción de lo que somos nosotros mismos en esta conexión con el día y la noche en las redes; iniciando el día con ellas, pero también terminando con ellas antes de dormir; somos noticias de ellas y de nosotros por lo que es necesario las éticas proyectadas en la ciudadanía y en democracia.

Ya en octubre de 2021 la socióloga estadounidense Shoshana Zuboff en el capitalismo de vigilancia el poder se afianzan en muchas representaciones afirmando en la entrevista con Carlos Manuel Sánchez que: "Las grandes tecnológicas de Silicon Valley han dado un golpe de Estado contra la humanidad" (27/10/2021) agregando que "Se ha hecho sin que nos percatemos y sin sangre" (2021). Porque ya los consumidores de la tecnología no son solo su clientela, sino serían el proceso de un nuevo modo de producción de un nuevo sistema tecnológico; de los que se extraen una enormidad de datos, para conciben pronósticos sobre nuestras mandos y transferir los mismos datos en la producción a terceros, en una lógica del capital que determina muchos fachadas de nuestras vidas.

Aunque las alarmas se acentúan, Zuboff agrega "Cuando te quejas de algo de lo que hacen, ellos te responden que es la consecuencia inevitable de la tecnología digital" (2021), además "Son ellos los que se quedan con los datos para alimentar a la inteligencia artificial y hacer predicciones" (2021), igualmente "Es que estamos hablando de dos cosas totalmente diferentes. Una es la tecnología digital. Y otro es la lógica económica basada en extraer datos en secreto, apropiárselos y venderlos. Esa lógica económica no puede sobrevivir sin lo digital, pero es muy fácil imaginar la tecnología digital sin capitalismo de vigilancia". Concluyendo que: "Hay una gran diferencia entre lo que ellos saben de nosotros y lo que nosotros sabemos de ellos" por lo tanto "El capitalismo de vigilancia ha tenido barra libre. La democracia se ha dormido al volante. Es hora de remangarse...Nos están robando una parte de nuestras vidas sin nuestro permiso. Tenemos que parar esto. Y creo que podemos" (2021).

La digitalización de la información ha transformado lo político, lo económico y lo social formando lo que se ha llamado la era de la digitalización, trastocando con sus dinámicas los procesos democráticos, pues con ellas se accede a la pérdida de privacidad a través de los artefactos y modos tecnológicos (computadoras, tabletas, internet, celulares inteligentes así como los correos electrónicos, mensajes instantáneos, video conferencias, chat) y otras variedades que revelan los comportamientos de las personas permeando la información recabada de la intimidad de los ciudadanos y sus comportamientos. Con los Big Data manipulan y desinforman muchas decisiones en nuestras vidas cotidianas, socavan la convicción, la esperanza y el reconocimiento de valores y de igual manera en la política, intensificando sus mecanismos para que los candidatos y sus mensajes lleguen al electorado.

En medio de ausencia de movimiento que dinamicen la sociedad en nuestro tiempo con la digitalización a llegado una gran comunicación política de respuestas a la ciudadanía con intensidad y fuerza de innovación que transforma el mundo actual como bien lo expresa el pensador francés Gilles Lipovetsky:

Actualmente, la tecnociencia es más subversiva que la política y que el campo cultural; ella es el verdadero motor de la 'revolución permanente' y sin duda lo será cada vez más. En la sociedad hipermoderna, la institución más racional, la tecnociencia, es igualmente el más transgresor, el más desestabilizador de los referentes de nuestro mundo. (Lipovetsky, 2008, pp. 115-116)

## 2. Objetivo

El objetivo de este trabajo es tratar de trazar un camino a seguir que sea practicable, donde establecemos los conceptos y efectos claves en el contexto digital de la mano de la fenomenología, para tener capacidad como lo expresa el pensador Martín Heidegger en Ser y Tiempo cuando dice que: "permitir ver lo que se muestra, tal como se muestra por sí mismo, efectivamente por sí mismo" (Heidegger, 2009, p. 45) en relación de cómo comprendemos los significados de las experiencias vividas en la era digital.

## 3. Metodología

El método fenomenológico accede a la inmediatez de las vivencias de las nuevas conductas que componen la expansión de las Tecnologías de Información y Comunicación, sus nuevos modos de relaciones humanas y sus implicaciones en la rapidez en los cambios sociales en que interactuamos, con la incorporación de estas nuevas tecnologías en la cotidianeidad, la alerta a la pasividad de la ciudadanía ante las redes sociales y las adicciones a los medios de digitales; además con el procedimiento fenomenológico podemos analizar el comportamiento digital de presencia y visibilidad en la política, la democracia y la ciudadanía para crear contenidos políticos en los usos y aplicaciones del internet, pudiendo restituir nuevos caminos éticos, pero pensadores como Byung-Chul

Han es su obra *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia* afirma que: “La democracia se hunde en una jungla impenetrable de información” (Han, 2022, p. 41)

Han expresa que la digitalización y su celeridad pone en duda la verdad ya que:

La democracia es lenta, larga y tediosa, y la difusión viral de la información, la *infodemia*, perjudica en gran medida el proceso democrático. Los argumentos y los razonamientos no tienen cabida en los tuits o en los memes que se propagan y proliferan a velocidad viral. La coherencia lógica que caracteriza el discurso es ajena a los medios virales (Han, 2022, p. 42)

Han reitera que la informatización con lógica, tiempo y sus efectos de resistencia a la verdad que:

La información tiene su propia lógica, su propia temporalidad, *su propia dignidad, más allá de la verdad y la mentira*. También las noticias falsas son, *ante todo, información*. Antes de que un proceso de verificación se ponga en marcha, ya ha tenido todo su efecto. La información corre más que la verdad, y no puede ser alcanzada por esta. El intento de combatir la infodemia con la verdad está, pues, condenado al fracaso. *Es resistente a la verdad*. (Han, 2022, p. 42)

#### 4. La ética, política, ciudadanía y democracia en los comportamientos del hábitat digital

Para analizar de los riesgos éticos en la política, ciudadanía y democracia, se contextualizarán todos esos factores en los comportamientos de lo digital, analizándolos de manera simultánea tal y como han ido ocurriendo durante nuestro presente, estudiando también algunos aspectos producidos durante ese tiempo y en las cuales han influido, hasta llegar a saber qué se está proponiendo con la manipulación de datos en la actualidad, a modo de actualización de estos debates. En este sentido habla Byung-Chul Han de los datos y su influencia actual como afecta a los relatos para el paso de los recuentos algorítmicos y su carga ideológica cuando afirma que: “Con su dataísmo, el régimen de la información revela rasgos totalitarios. Se esfuerza por lograr un conocimiento total. Pero el conocimiento total dataísta no se consigue con el relato ideológico, sino con la operación algorítmica. El dataísmo quiere calcular todo lo que es y será. El *big data* no cuenta nada. Los relatos dejan paso a los recuentos algorítmicos.” (Han, 2022, pp. 20-21). Insistiendo en el pase de lo narrativo a lo numérico que “El régimen de la información sustituye por completo lo narrativo por lo numérico. Los algoritmos, por muy inteligentes que sean, no pueden eliminar la experiencia de la contingencia con tanta eficacia como los relatos ideológicos” (Han, 2022, p. 21).

Nuestra búsqueda está en encontrar nuevas formas de mejorar las decisiones que tomamos, individual y colectivamente en la era de la digitalización para nuestro mundo, entre los errores los aciertos éticos se amplifican, pues se ha dejado la ética como la única vía por el cual medir nuestro comportamiento y nuestra única guía.

Las personas, las instituciones, las empresas, las innovaciones y los fenómenos entretejen nuevas dinámicas cuando las redes conectan a las familias, las ofertas de empleo, las maneras de instruirse en una gran diversidad de campos de aprendizajes desde la música hasta la medicina, enseñanzas de otras culturas y la explosión de lo nuevo. Igualmente las fuentes de informaciones generalizadas que van desde el odio, insultos, descalificaciones, amenazas llevando la falta de integración de la ética en nuestras decisiones; es apropiado prevenirlos y remediarlos, ya que producen transformaciones en la esfera pública (Guerrero et al, 2019, pp. 984-1018) por su facilidad de acceso a lo público; con los nuevos datos y algoritmos que proporcionan la digitalización se desarrollan nuevas normas en el comportamiento y se dejan atrás las normas éticas antiguas.

Es importante apuntar hacia una evaluación de sus consecuencias de los datos en la democracia y como la digitalización nos administra con su gestión como lo hace Byung-Chul Han cuando señala que: “Desde la perspectiva dataísta, la democracia de partidos dejará de existir en un futuro próximo. Dará paso a la *infocracia como posdemocracia digital*. Los políticos serán entonces sustituidos por expertos e informáticos que *administrarán* la sociedad más allá de los principios ideológicos e independientemente de los intereses del poder” (Han, 2022, p. 63) Igualmente expone Han que: “La política será sustituida por la *gestión de sistemas basada en datos*. Las decisiones socialmente relevantes se tomarán utilizando el *big data* y la inteligencia artificial” (Han, 2022, p. 63). Al mismo tiempo aclara Han que los niveles de la política y sus actores: “Seguirá habiendo discursos políticos, pero serán algo secundario. No más discurso y más comunicación, sino más datos y más algoritmos inteligentes, es lo que promete la optimización del sistema social, y hasta la *felicidad de todos*” (Han, 2022, pp. 63-64). Estamos en el éxtasis de las utopías de los dataístas optimizando el sistema social en el imperativo de la felicidad.

La opinión política de la ciudadanía en la web divulga información, que surge y transita no solo en el entorno digital sino en el ámbito de la sociedad civil con intensa comunicación política y amplia pluralidad, con apego a la actualidad y donde emergen atributos de legitimidad y en algunos casos se ganan espacios políticos que pueden ir desde una organización local hasta elecciones, ya que la ciudadanía en las redes sociales aprovecha estas plataformas de interacción, comunicación y participación viviendo en una permanente atención activa de comunicación directa y horizontal, que crea cercanía y confianza, a su vez que responsabilidad y compromiso para buscar soluciones a sus problemáticas. Pero es necesario saber que internet no solo es hiperconsumo sino

tiene su influencia como nos dice Briones Delgado:

Internet es pues un gran mercado. Un enorme bazar. Esto es algo que los usuarios hemos asumido como aceptable porque lo percibíamos con un carácter anarcoliberal, entendiendo que dicho rastreo de datos servía para satisfacer nuestras propias necesidades. Éramos nosotros, los consumidores, quienes dictábamos las tendencias, establecíamos las corrientes y propiciábamos las políticas de marketing. Sin embargo, hoy somos plenamente conscientes de que dicha acumulación y almacenamiento de información no solo sirve para satisfacer los gustos de los consumidores, sino que se utiliza con objetivos políticos en nombre de la seguridad y con intereses geoestratégicos, o para cambiar incluso el orden básico que un país democrático tiene (Briones, 2020, p. 34).

En las redes sociales la ciudadanía transmite sus proyectos, sus diferencias, además de debatir sus ideas. Ellas brindan las mejores oportunidades para los dirigentes políticos, acercarse más a escuchar y aprender de los ciudadanos, por tanto la proximidad de lo político, ya no se percibe alejada y contraria de la ciudadanía. Sin embargo como contraparte según Éric Sadin ha aparecido: “Poco a poco, emerge una *gubernamentalidad algorítmica*, y no solamente aquella que permite a la acción política determinarse en función de una infinidad de estadísticas y de inferencias proyectivas, sino incluso aquella que “a escondidas” gobierna numerosas situaciones colectivas e individuales” (Sadin, 2017, p. 137). Reiterando Sadin que:

Es la forma indefinidamente ajustada de una “administración electrónica” de la vida, cuyas intenciones de protección de optimización y de fluidificación dependen en los hechos de un proyecto político no declarado, impersonal, aunque expansivo y estructurante, Es el surgimiento de una política de la técnica ubicuamente distribuida y que se caracteriza solo por la inteligencia del tiempo presente y del futuro inmediato, ya que está programada para analizar, en el aquí y ahora, una infinidad de situaciones, y para sugerir o decidir “de la mejor manera posible” soluciones “pertinentes”. Esta dimensión en vías de consolidación da cuenta de una “salida de lo político” fuera de su campo usual, descubriendo una *gubernamentalidad robotizada, globalizada, individualizada* y movida por intereses dispares. Es una configuración que contribuye, insidiosamente, a regular el campo social con vistas a converger en la construcción de un entorno destinado a impedir en todo momento la mínima fricción, y que se aborda como un continuum común indefinidamente liso y altamente dinámico. (Sadin, 2017, p. 138)

El valor de la ética de la responsabilidad (Guerrero J., Caldera, J. Villalobos J., 2021, p. 193) y el respeto dan la autonomía de cada ciudadano, con su voluntad y su virtud igualmente puede encontrar en las redes sociales, mayor participación política propia y en libertad de cada uno que las integran. Las redes sociales tienen la fuerza de formar opinión pública, pues amplían la participación política sin intermediación, creando más liberación, más calidad democrática y una cercanía específica a nuestra forma de ser y entender sus organizaciones vinculantes ejemplo, el partido en las elecciones que van a representar. Byung-Chul Han alerta de los dificultades que presenta la democracia digital entre la realidad y la ilusión, entre los algoritmos y la libertad; y entre la información individual y la desintegración de la esfera pública cuando afirma que con el Smartphone debatimos en todas partes y todos a todas horas, por lo tanto el aparato es un dispositivo de sometimiento cuando afirma que:

La democracia digital en tiempo real es una democracia presencial. Convierte el smartphone en un Parlamento móvil con el que se debate en todas partes y a todas horas. Se ha demostrado que la democracia en tiempo real, con la que se soñó en los primeros tiempos de la digitalización como la democracia del futuro, es una completa ilusión. Los enjambres digitales no forman un colectivo responsable y políticamente activo. Los *followers*, los nuevos súbditos de los medios sociales, se dejan amaestrar por sus inteligentes *influencers* para convertirse en ganado consumista. Han sido despolitizados. La comunicación en las redes sociales basada en algoritmos no es libre ni democrática. Esto conduce a una nueva incapacitación. El smartphone como aparato de sometimiento es todo menos un Parlamento móvil. Al publicar sin cesar información privada en un *escaparate móvil*, acelera la desintegración de la esfera pública. (Han, 2022, pp. 43-44)

#### **4.1. La democracia y sus interrogantes en la era digital**

Si entendemos la democracia como el diálogo de la ciudadanía entonces nos encontramos que las redes sociales son plataformas para fomentar ese diálogo, pero también serían una modalidad para establecer transparencia en el manejo de recursos, organizaciones y la capacidad de acercamiento a los ciudadanos de los políticos para escuchar sus propuestas y cumplirles sus promesas, aunque hay que tomar en cuenta la reflexión crítica del pensador Byung-Chul Han cuando nos dice que: “El discurso requiere separar la opinión propia de la identidad propia. Los individuos que no poseen esta capacidad discursiva se aferran desesperadamente a sus opiniones, porque, de lo contrario, su identidad se ve amenazada. Por ello, el intento de hacerles cambiar de opinión está condenado al fracaso. No oyen al *otro* o no lo *escuchan*. Pero la práctica del discurso consiste en *escuchar*. La crisis de la democracia es ante todo una *crisis del escuchar*” (Han, 2022, p. 22). Aunque son antagónicos en sus

enfoques Anne Applebaum parece estar de acuerdo, pues coinciden en cuanto a la escucha y ella nos expresa: “La comunicación actual es cada vez menos discursiva, puesto que pierde cada vez más la dimensión del otro. La sociedad se está desintegrando en irreconciliables identidades sin alteridad. En lugar de discurso, tenemos una guerra de identidades. La sociedad pierde así lo que tiene en común, incluso su sentido comunitario” (Applebaum, 2021, p. 25). Insistiendo que:

Ya no nos escuchamos. Escuchar es un acto político en la medida en que integra a las personas en una comunidad y las capacita para el discurso. Crea un «nosotros». La democracia es una comunidad de oyentes. La comunicación digital como comunicación sin comunidad destruye la política basada en escuchar. Entonces solo nos escuchamos a nosotros mismos. Eso sería el fin de la acción comunicativa. (Applebaum, 2021, p. 189)

Han insiste cuando está de acuerdo con Pariser en cuanto la personificación de la red y la internet en cuanto nos limita y acechan los procesos democráticos cuando dice que:

Eli Pariser ve en la personalización de la red una amenaza a la propia democracia. Las cuestiones socialmente relevantes que quedan fuera del interés individual inmediato son, afirma Pariser, la base y la razón de ser de la democracia. La personalización de internet hace que nuestro mundo y nuestro horizonte de experiencias sean cada vez más pequeños y limitados. Ello conduce a la desintegración de la esfera pública democrática: «En el filtro burbuja, la esfera pública —el ámbito donde se identifican y abordan los problemas comunes— simplemente es menos relevante (156)» (Han, 2022, pp. 48-49)

Igualmente las redes otorgan a los votantes acceso a información sobre candidatos políticos y la transparencia de los datos públicos sin precedentes, desafiando a los guardianes de la información para que las redes sean instrumentos para combatir la pobreza, la desigualdad, el autoritarismo y la defensa de los derechos humanos, por eso la democratización de la digitalización promueve y fortalece la acción colectiva como la participación política. En este horizonte se enmarca la defensa de la democracia para repensar la democracia en la era digital, pues en caso contrario nos podría ocurrir lo que expresa Anne Applebaum en su obra *El ocaso de la Democracia. La seducción del autoritarismo* cuando afirma:

Es posible que estemos viviendo ya el ocaso de la democracia; que nuestra civilización se encamine ya hacia la anarquía o la tiranía, como temieron antaño los antiguos filósofos y más recientemente los fundadores de Estados Unidos; que en el siglo XXI llegue al poder una nueva generación de *clerics* defensores de ideas antiliberales o autoritarias, tal como hicieron en el XX; y que sus cosmovisiones, nacidas del resentimiento, la ira o arraigados sueños mesiánicos, triunfen. Quizá la nueva tecnología de la información siga socavando el consenso, dividiendo aún más a la gente y exacerbando la polarización hasta que solo la violencia determine quién manda. Acaso el miedo a la enfermedad acabe engendrando miedo a la libertad. (Applebaum, 2021, p. 189)

Y como bien lo expresa Carles Ramió: “los sistemas inteligentes de información tanto de acopio como de transmisión entre la Administración y la ciudadanía y viceversa pueden contribuir a que la participación directa pueda ser más sólida, fluida, rápida e inclusiva de lo que ha sido hasta el momento”. (Ramió, 2019, p. 47).

En este aspecto convendría tomar en cuenta la afirmación de Rene von Schomberg en cuanto a la transparencia y la mutua compañía de innovadores y actores sociales a que:

La Investigación e Innovación Responsables es un proceso transparente e interactivo mediante el cual los actores sociales y los innovadores se vuelven mutuamente sensibles entre sí con miras a la aceptabilidad (ética), sostenibilidad y deseabilidad social del proceso de innovación y sus productos comercializables (con el fin de permitir una incorporación adecuada de los conocimientos científicos y tecnológicos avances en nuestra sociedad). (von Schomberg, 2013, p. 69)

Teniendo en cuenta la advertencia de Éric Sadin en cuanto darle todo el poder de resolución de nuestros problemas a la tecnología en su obra *La Inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical* nos afirma que: “En nuestro período confuso, quisiéramos que la inteligencia artificial, consciente o inconscientemente, se ocupara de resolver gran cantidad de nuestras dificultades. Cuanto más ingobernable es la sociedad, más pretendernos otorgar a una tecnología el cuidado de gobernar nuestras existencias” (Sadin, 2020, p. 214).

Por otra parte, es necesario evaluar los éxitos y fracasos de la digitalización en el aprendizaje permanente, las ventajas y desventajas de los macros datos generados por la interacción entre los medios digitales y la sociedad en tiempos de digitalización y mediatización sobre ética informática, ética de los datos, ética de la inteligencia artificial (IA) es necesaria una regulación con una intencionalidad ética en cinco principios que van desde un deber a la diversidad de los usuarios a los que sirve, rendir cuentas, pero auspiciar sus innovaciones, garantizar la igualdad de condiciones, aunque destruirá puestos de trabajo, pero también creará nuevos empleos; y ética digital en nuestra cotidianidad, donde los problemas éticos, los artefactos de comunicación, las tecnologías de

la información de todo tipo, los procesos computacionales, las interacciones sociales mediadas por computadora, los algoritmos, crean dinámicas nuevas a la democracia y la sociedad en muchos ámbitos que van de lo local, hasta lo nacional, regional e internacional con el proceso de la globalización. Este horizonte es en el que buscamos un mejor equilibrio entre nuestras vidas en las redes y fuera de estas debería ser guiado con responsabilidad. Por eso se hace necesario como lo expresa Jesús Briones Delgado sobre la transformación en la comunicación política en su obra titulada *La humanización de la era digital. Cómo enfrentarnos a un mundo de algoritmos*:

Conviene también alertar sobre cómo se está transformando la comunicación política. Quizás estemos perdiendo calidad y acercándonos, cada vez más, a la propaganda. Y vuelvo a la importancia de la ética. No podemos consentir que el periodismo actual, el de verdad, pierda los principios éticos a los que debe someterse, derivados de su profesión, independientemente de los intereses de determinados grupos de presión que intentan condicionarlos. Ya tenemos de sobra con el espectáculo lamentable que nos proporcionan nuestros políticos intentando manipular y poniendo en escena relatos intencionadamente basados en medias verdades. (Briones, 2020, p. 27).

Los límites están fijados por la ley y los códigos de conducta, ética, práctica profesional del respeto aprendidos por la sociedad. ¿Qué es la ética y cuáles son las características de la era digital y cómo se relacionan? Hasta ahora la ética es una opción, pero esta condición opcional requiere ser promovida para lograr su reflexión útil. La ética es a la vez un área en la que se desarrollan teorías relativas a la reflexión sobre las acciones, que ayudarían a comprobar la validez de la justificación de enunciados morales. Para una gran parte de críticos del proceso de digitalización creen que su objetivo es un control social y otros expresan que esta genera dinámicas para una democracia digital. Nos dos polos tienen razón, pues si crea un control social y a la vez inventa una democracia digital aunque con tensiones y disputas que deben llegar a más regulaciones para dejar drenar las imposiciones y dominios a los controles.

Las disputas éticas en la globalización están relacionadas por el uso de Internet, la libertad de expresión, con sus regulaciones a nivel global. La ética debe privilegiar la condición humana es no dañar al otro y llevar la justicia como campo de multiplicidad y plena pluralidad de la acción como nos enseña Hannah Arendt cuando señala que:

La acción, única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad,- al hecho de que los hombres, no el Hombre, vivan en la Tierra y habiten en el mundo. Mientras que todos los aspectos de la condición humana están de algún modo relacionados con la política, esta pluralidad es específicamente la condición –no solo la *conditio sine qua non*, sino también la *conditio per quam*- de toda vida política. (Arendt, 1993, pp. 21-22).

También se necesita regular lo privado y lo público con nuevos procesos del poder (Guerrero J. y Villalobos J., 2021, pp. 261-282) de la información y como sus consecuencias son el control y dominio, como lo indica la crítica de Briones Delgado cuando dice:

Si la información es poder, el control de la información es la esencia de ese poder y buena parte del mismo está en manos de las elites políticas. Estas elites tienen que ponerse de acuerdo a escala planetaria para asumir los retos globales de un ecosistema digital, pero también deben ser susceptibles de ofrecer mayor transparencia ante este reto. Es preciso que existan mecanismos de control de la hegemonía digital que las TIC ponen a disposición de los poderes públicos, porque la historia ha demostrado que, en cuanto se alcanza una posición de poder, la tendencia que domina las acciones de la humanidad va más en la línea de utilizar la tecnología para mantener o aumentar dicho poder que para transferirlo a los demás. Para controlarnos y dominarnos. (Briones, 2020, p. 30).

La rapidez y caducidad de la información crea un proceso de limitación y brevedad de la verdad que estamos llegando a tener es pura información y datos, esto es más información que verdad, la sociedad de la información es postfactual, esto es crece en las emociones frente a los hechos, también se refiere a la falta de evidencia ya Ralph Keyes (2004) *The Post-Truth Era: Dishonesty and Deception in Contemporary Life* (La era de la posverdad: deshonestidad y engaño en la vida contemporánea) poner en circulación la expresión *era de la post-verdad* o *era post-factual*, por eso volvamos a pensador Byung-Chul Han ante sus desgarrador señalamiento: “en la sociedad de la información postfactual, el *pathos* de la verdad no va a ninguna parte. Se pierde en el ruido de la información. La verdad se desintegra en polvo informativo arrastrado por el viento digital. La verdad habrá sido un episodio breve” (Han, 2022, p. 44). Como gran relato la verdad a dicho adiós.

## 5. Conclusiones

Nuestras conclusiones parten de nuestra reflexión sobre las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y su digitalización por canales que van más allá de los discursos hasta los mensajes instantáneos, que parecieran intervenir en los consumidores, y en este caso, en el electorado preservar la limpieza del debate público y evitar

que el espacio democrático no sean invadido por manipulaciones masivas en el manejo de la digitalización de los perfiles digitales socavando autonomía de la ciudadanía, la libertad en las decisiones políticas, en los roles públicos, por eso es necesario regular la transparencia para tener sistemas políticos y electorales que podrían afectar la legitimidad de las instituciones en los procesos democráticos.

Debido a que la ciudadanía basa sus decisiones en la información, sus datos no deberían ser manipulados. Por esto se debería tener mayor claridad en los comportamientos éticos de las instituciones, en las normas y leyes para la protección de los datos personales y subsanar las fallas de los mecanismos que estimulan la sociedad digital.

Por último, esperamos no llegar a la visión conductista que no se ajusta con los principios democráticos cuando el pensador Byung-Chul Han en la era digital nos dice que: “La política y la gobernanza son sustituidos por la planificación, el control y el condicionamiento” (Han, 2022, p. 68).

## **Agradecimientos**

El presente texto es un avance producto del proyecto de investigación UDALBA 2022, financiado por la Universidad del Alba (Chile), denominado “Ética y política en el mundo digital. Estudio hermenéutico sobre percepción de valores éticos y políticos de la sociedad de futuro en estudiantes de derecho y psicología de los dos últimos años de la Universidad del Alba”. Asimismo, es un avance del proyecto de investigación doctoral en ciencias políticas de URBE-Venezuela, que realiza uno de los autores del trabajo, a saber, José Vicente Villalobos-Antúnez, titulado “Sociedad digital y mundo de futuro. Desafíos para la ética y la política en tiempos de disrupción tecnológica”. El autor agradece a ambas Instituciones por el apoyo académico recibido, y todos los autores a la Universidad del Alba, por el aporte de los recursos financieros entregados para hacerlo posible.

## Referencias

- Applebaum, A. (2021). *El ocaso de la Democracia. La seducción del autoritarismo*. Editoreial Debate.
- Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Paidós.
- Briones, D. (2020). *La humanización de la era digital. Cómo enfrentarnos a un mundo de algoritmos*. Madrid, Catarata.
- Han, Byung-Chul (2022). *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia*. Taurus.  
 Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos, Madrid, Taurus, 2017, trad. de Mercedes Vaquero].
- Guerrero J., Caldera, J. Villalobos J. (2021). Ética de la responsabilidad como espejo donde se descifra la civilización tecnológica. En Jonatán Cruz Ángeles (Coordinador). *Innovación en la docencia e investigación de las ciencias jurídicas, económicas y empresariales* (Vol. I) *Experiencias de innovación en la docencia del derecho*. Editorial Dykinson. <https://www.dykinson.com/libros/innovacion-en-la-docencia-e-investigacion-de-las-ciencias-juridicas-economicas-y-empresariales-vol-i-experiencias-de-innovacion-en-la-docencia-de-derecho/9788413776460/>
- Guerrero J., Villalobos J. (2021). Perspectivas del concepto de poder en Byung-Chul Han. *Opción. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 37 (96): 261-282.
- Guerrero, J., Villalobos, J., Romero, L., (2019). Hermenéutica de la política y legitimidad de su ejercicio.: democracia y estado de derecho. *Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista Internacional de Filosofía y Teoría Social. de Ciencias Sociales y Humanas*, 36 (92): 984-1018. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/27319>
- Heidegger, M. (2019). *Ser y tiempo*. Fondo de Cultura Económica.  
<https://www.abc.es/xlsemanal/personajes/capitalismo-de-vigilancia-shoshana-zuboff-seguridad-datos-internet-redes-sociales.html> (Entrevista con Carlos Manuel Sánchez el 27/10/2021)
- Keyes, R. (2004) *The Post-Truth Era: Dishonesty and Deception in Contemporary Life*, New York, St. Martin's Press. Recuperado de: [https://hadinur1969.files.wordpress.com/2018/10/ralph-keyes-the-post-truth-era-dishonesty-and-deception-in-contemporary-life-st-martin\\_s-press-2004.pdf](https://hadinur1969.files.wordpress.com/2018/10/ralph-keyes-the-post-truth-era-dishonesty-and-deception-in-contemporary-life-st-martin_s-press-2004.pdf)
- Lipovetsky, G. (2008). *La sociedad de la decepción*, Barcelona, Anagrama.
- Pariser, E. (2012). *Filter Bubble, Wie wir im Internet entmündigt werden*, Múnich, Hanser. [Hay trad. cast.: El filtro burbuja.
- Ramió, C. (2019). *Inteligencia artificial y administración pública: robots y humanos compartiendo el servicio público*. Los Libros de la Catarata.
- Sadin, É. (2020). *La Inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*. Caja Negra.
- Sadin, É. (2017). *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*. Caja Negra.
- Von Schomberg, Rene (2013). A vision of responsible innovation. In: R. Owen, M. Heintz and J Bessant (eds.) *Responsible Innovation*. London: John Wiley, forthcoming. [https://www.researchgate.net/publication/261035849\\_A\\_Vision\\_of\\_Responsible\\_Research\\_and\\_Innovation/link/5cc80363299bf1209789673d/download](https://www.researchgate.net/publication/261035849_A_Vision_of_Responsible_Research_and_Innovation/link/5cc80363299bf1209789673d/download)